

V Encuentro de Investigadores del Franquismo: Un primer balance

José Babiano*

Tal y como se había programado, entre el 13 y el 15 de noviembre pasado se celebró en Albacete el *V Encuentro de investigadores del franquismo*. Como en anteriores ocasiones (Barcelona, Alicante, Sevilla y Valencia) el evento estaba organizado en común por uno de los centros de la Red de Archivos Históricos de CCOO y por un departamento universitario con fuerte trayectoria de investigación sobre el periodo franquista. En este caso se trataba, por un lado, del Archivo de Historia del Trabajo de la Fundación 1º de Mayo y por otro, del Area de Historia Contemporánea de la Universidad de Castilla - La Mancha. Tratando de reducir al mínimo, en la medida de lo posible, los aspectos rituales que suelen acompañar a los congresos científicos, los *Encuentros* han tratado siempre de primar la discusión y el debate, además de servir de espacio de contacto y comunicación entre los investigadores.

Al *V Encuentro* se presentaron un total de 120 comunicaciones, distribuidas del siguiente modo: 28, para la sesión de *Política: el régimen y la oposición*; 22, para la sesión de *Economía y sociedad*; 31, para la sesión sobre *Ideología, cultura y medios de comunicación*; 10, para la sesión sobre *Asociacionismo y sociabilidad*; 19 para la sesión de *Mujer y franquismo*; 10, para la sesión sobre *Trabajo y relaciones laborales*. Este volumen y su distribución temática merecen algunas consideraciones. En primer lugar, cabe subrayar que el alto número de comunicaciones presentadas indica una igualmente alta capacidad de convocatoria del *Encuentro*. Expresa igualmente el creciente interés por el periodo franquista dentro de la Historiografía.

En segundo lugar, el hecho de que la sesión sobre ideología, cultura y medios de comunicación fuera la que contase con más comunicaciones, no es sino un indicador del giro cultural que se está produciendo en los estudios históricos, incluidos aquellos relativos al franquismo. Naturalmente, al señalar esta cuestión tenemos en cuenta las dosis de ambigüedad y de multiplicidad de significados que hay detrás del citado giro cultural. De hecho bajo la rúbrica *Ideología, cultura y medios de comunicación* se presentaron comunicaciones muy diversas, tanto desde el punto de vista temático como teórico y metodológico.

En tercer lugar, la organización del *V Encuentro* acertó a la hora de prever cuáles iban a ser los temas que necesitaban algún impulso específico; impulso que se materializó en la organización de ponencias paralelas a la discusión de las comunicaciones. En este sentido, cabe observar que coincidieron aquellas sesiones en las que se presentaron un menor número de comunicaciones y que al mismo tiempo contaron con ponencia. Lo interesante a este respecto es que se perfilaron claramente nuevas agendas de estudio, en temas como las mujeres, los espacios de sociabilidad y el asociacionismo, o la salud laboral como resultado de las condiciones de trabajo.

Por lo demás, el interés y la calidad de las comunicaciones presentadas

* Director del Archivo de Historia del Trabajo (Fundación 1º de Mayo) y miembro del comité organizador del *V Encuentro de Investigadores del Franquismo*.

fueron variables, como suele ocurrir en todos los eventos de este tipo. Además, somos perfectamente conscientes de que algunos de los textos inscritos no eran originales, sino contribuciones presentadas con anterioridad a otros congresos y seminarios. El desfase temporal habitual entre la celebración de estos eventos y la publicación de sus actas hacía muy difícil controlar la originalidad del conjunto de las comunicaciones que se presentaron. En este aspecto, poco podía hacerse desde la organización del *Encuentro*. Además, cuando las comunicaciones son admitidas, según costumbre, sobre la base de un resumen y de un título provisional, es muy difícil desde la organización decidir un rechazo, porque prácticamente equivaldría a prejuzgar el contenido de las comunicaciones. Poco más cabe añadir en este sentido, como no sea llamar a la responsabilidad de los propios historiadores, tanto de los investigadores como de los directores de investigación, en su caso. Y ello, a pesar de que no desconocemos que con frecuencia, por una u otra razón de sobra conocida, existen fuertes presiones para ampliar el *curriculum*.

Con todo, lo más importante del *V Encuentro* ha sido su utilidad como espacio de discusión historiográfica. De este modo, los debates, que se desarrollaron dentro de una gran cordialidad, fueron muy intensos y con una asistencia que rondó el centenar de personas por sesión. No cabe ninguna duda de que la distribución de las comunicaciones un mes antes del *Encuentro* entre los comunicantes y asistentes facilitó el debate. Esto –posible gracias al uso de los nuevos soportes como el CDrom– constituye en sí mismo algo excepcional en el contexto de los congresos y seminarios que se organizan entre la comunidad científica española. Por supuesto, el *Encuentro* también ha servido para tomar la temperatura del estado de la cuestión de los estudios sobre el franquismo. En estos aspectos fundamentales, las expectativas de la propia organización se han cubierto con creces, de manera que hay motivos para estar razonablemente satisfechos y para creer que la fórmula de los *Encuentros de investigadores del franquismo* mantiene toda su utilidad para el futuro.